

SALA DE HEMODIÁLISIS DE SANTA RITA

# Un servicio vital

Por **MARÍA VALERINO SAN PEDRO**  
Fotos **RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS**

Pulcritud, silencio y destreza caracterizan a un sitio recién estrenado, dentro del cual, hombres y mujeres, ataviados de verde, ofrecen un servicio vital.

Se trata de la moderna Sala de Hemodiálisis del policlínico David Moreno, de Santa Rita, en Jiguaní, con la que ya los pacientes de esta localidad y de Guisa, no tendrán que ser trasladados a Bayamo para recibir tal asistencia.

Con este nuevo recinto suman tres los servicios de ese tipo en el territorio granmense, al agregarse a los de los hospitales Celia Sánchez Manduley, de Manzanillo, y Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo.

La unidad asistencial beneficia con cinco riñones artificiales a 21 pacientes de los mencionados municipios, todos mayores de 45 años de edad.

**PERSEVERANCIA**

La firmeza y el deseo inmenso de continuar siendo útil a la sociedad distinguen a Miguel Ángel Guilarte, de 67 años de edad, residente en La Soledad, Guisa, que lleva seis años recibiendo el tratamiento de hemodiálisis.

Ya acostado, arropado y listo para la purificación de su sangre, refiere:

“Nos brindan un trato agradable y se aprecia la educación que el gobierno les ha dado a todos estos jóvenes. Sin dudas, es más cómodo aquí, más cerca, y al haber menos pacientes, salimos pronto”.

La doctora Yurisleidis Aguilar Acosta, especialista de Primer Grado en Nefrología, manifestó que el colectivo, integrado por 46 trabajadores, entre médicos, enfermeras y personal de asistencia del servicio, labora con mucha cohesión y amor, “y eso lo perciben y agradecen los pacientes”.

Agregó, además, que disponen de un equipamiento de la más avanzada tecnología, que contribuirá a una mejor calidad de vida.

Por su parte, la licenciada en Enfermería Eliusdelcis Batista Ávalos, responsable del servicio de la Sala de Hemodiálisis, explicó el alto costo del tratamiento en cualquier lugar del mundo, y dijo que, por ejemplo, el riñón artificial cuesta 10 mil euros, la planta de tratamiento de agua alrededor de 200 mil, y la hemodialización de 400 a 500 euros, y aquí se hace gratuitamente, tres veces a la semana a cada persona, incluyendo la alimentación y el transporte.

El servicio cuenta con una consulta médica, dos locales de hospitalización, de 10 capacidades, y uno de Electromedicina, dos vestidores (uno para pacientes y otro para personal médico), una planta de tratamiento de agua, dos áreas para la descontaminación del material, dos para limpieza y otras dos para los jefes de áreas, y un pantry.

Según estudios, Jiguaní se sitúa como uno de los de mayor incidencia de pacientes con insuficiencia renal en la provincia.

**PROGRAMA CON AVANCES**

La afección crónica de los riñones es una vía final común de diabetes, hipertensión arterial, obesidad y el envejecimiento.

Como positivo, con sustanciales avances, puede catalogarse el Programa de prevención de enfermedades renales en Granma.

El primer logro de la Nefrología en el territorio es el desarrollo del capital humano, para lo cual se ha adiestrado al personal altamente especializado que labora en esos servicios.

Los resultados están relacionados, también, con el diagnóstico temprano de la enfermedad, incremento de trasplantes, evaluación sistemática e integral del paciente nefrótico por equipos multidisciplinarios en la atención primaria y hospitales, disminución de la morbilidad y mortalidad de personas en hemodiálisis y extensión satisfactoria del programa hasta los municipios y áreas de salud.



Juan Luis ha seguido los pasos de su mamá y de un tío, quienes también fueron tabaqueros

Texto y fotos **OSVIEL CASTRO MEDEL**

**L**OS movimientos de sus dedos tienen una velocidad sorprendente. En un pestañazo pican, acomodan, embrollan, voltean... hacen.

Ninguno sobrepasa los 30 abriles y ninguno pensaba involucrarse en esas labores “rápidas y no furiosas” inherentes a los torcedores de tabaco, porque los cinco estudiaron carreras técnicas o vinculadas a otros oficios.

Los encontramos en un recorrido relámpago por la fábrica bayamesa Mario Alarcón, encargada de comercializar la marca Moya, para el consumo nacional. Y a casi todos nos agradó ver, entre los 60 torcedores de esa entidad, a estos muchachos con la chaveta en mano, repletos de bríos y entusiasmo.

# Rápidos y no furiosos

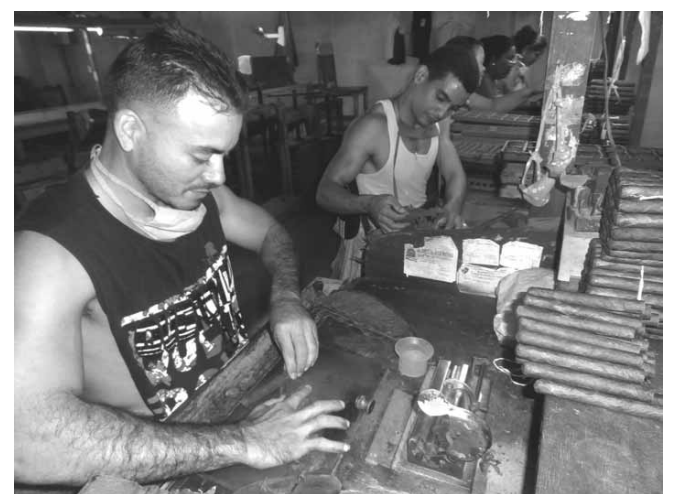
El más joven de todos es Juan Luis Infante Ortiz, de 24 años, y él mismo admite que en principio le costaba mucho trabajo terminar un tabaco. Hoy confecciona, como promedio, más de 300 unidades por jornada, al igual que sus compañeros.

“Voy a cumplir tres años aquí y me siento muy contento. Pienso seguir superándome y poder confeccionar 500 tabacos diarios, que es una cifra de respeto”, comenta sonriendo.

Salvador González Verdecia, Ariel Belises Alcolea, Joan Alberto González Tamayo y Julio Valdés Pompa tienen “averages” parecidos. Y también se ríen cuando les preguntamos sobre récords en el torcido.

“En una ocasión hice 625 tabacos, pero fue en un maratón de más de ocho horas, quizás algún día de trabajo normal logre alcanzar ese número, que no es fácil y al que han llegado muy pocos”, dice Ariel.

Para casi todos lo más difícil de esta labor consiste en colocar las distintas capas, aunque expresan que cada paso para confeccionar un “habano” tiene sus secretos. “Lo más importante está en hacer un trabajo de calidad, que el tabaco guste. Sin embargo, a veces



Joan Alberto y Ariel, emulan, fraternalmente, a menudo

la materia prima no llega buena y no ayuda”, explica Julio, quien antes estuvo ligado a la carpintería.

Por su parte, Joan Alberto reconoce que su faena resulta cómoda, “a la sombra, sin tanto esfuerzo físico y con un salario decoroso, pero en ocasiones creo que merecemos más de 600 pesos”.

Los cinco exponen que los torcedores de tabaco generalmente ganan en cultura por las constantes lecturas amplificadas que se hacen cada día en la fábrica. Y los cinco ven en Pedro Milanés Serrano a un ejemplo, pues este hombre ya lleva 37 de sus 60 años en el oficio y parece no cansarse.

“Pensamos jubilarnos aquí, esto es bonito y te va enamorando”, manifiesta Juan Luis, al tiempo que inicia con la chaveta los cortes de una hoja que pronto se transformará, casi como en un acto de magia.